HISTORIA y ENSEÑANZAS
CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

📖 **En este documento 163 se expone, como Jesús, con la ayuda de sus discípulos, desarrollo un curso formativo intenso del que salieron elegidos setenta personas.**

En el campamento de Magadán se reunieron un conjunto especial de creyentes, a los que se les impartió un curso de formación intensiva desde el 4 de noviembre hasta el 19 de noviembre. De entre ellos, Jesús eligió a setenta y los envió a proclamar el evangelio del reino.

Jesús ordenó a los setenta y puso a Abner al frente de este grupo. Entre otras cosas, les dijo:

— La mies es mucha pero los obreros pocos; rogad que el Señor de la mies envíe obreros.

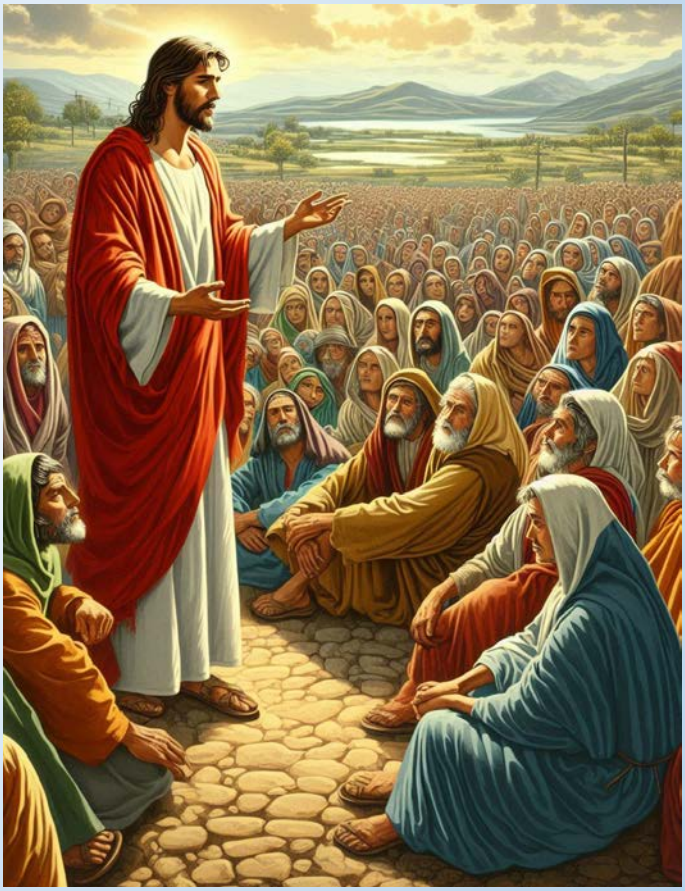
— Os envío a judíos y gentiles como corderos en medio de lobos.

— Sed prudentes como serpientes e inocentes como palomas.

— Predicad que «el reino de los cielos está cerca» y atended a los enfermos de mente y cuerpo. Habéis recibido en abundancia las cosas buenas del reino; dad en abundancia.

Entre los discípulos rechazados estaba Matadormus, cierto joven rico. Jesús le dijo que le aceptaría como mensajero si vendía todo lo que tenía y se lo daba a los pobres, cosa que no aceptó.

Finalmente, Matadormus se convirtió en el tesorero de la Iglesia de Jerusalén, pero él mismo se privó de estar asociado de manera más personal con el Maestro como apóstol.



Tras la marcha de Matadormus, Jesús dijo a sus apóstoles que nadie podía servir a dos señores, pero cuando la riqueza no invade el alma no tiene ninguna consecuencia en la vida espiritual de los que desean entrar en el reino. El Padre trata a sus criaturas según sus necesidades.

Fotos desarrolladas por IA



El 30 de diciembre fueron llegando los setenta de dos en dos y compartieron sus experiencias de esos días. Por fin Jesús podía ver que la buena nueva se difundía sin su presencia personal, y supo que podía dejar este mundo sin dificultar el progreso del reino. Justo antes de la cena, tuvo uno de los pocos momentos de éxtasis que sus seguidores tuvieron ocasión de presenciar. A continuación, les previno para que no cayeran en el orgullo espiritual, como le pasó a Lucifer, y les dijo que no se cansaran de hacer el bien.

Cuando los setenta salieron a su primera misión, Jesús les dijo entre otras cosas:
— Cuando atendáis a los enfermos no les enseñéis a esperar milagros.
— Proclamad la hermandad espiritual de los hijos de Dios.
— No perdáis el tiempo en trivialidades.
— Ha llegado la hora de romper abiertamente con los dirigentes religiosos de Jerusalén.
— Todo deber del hombre se resume en: ama al Señor con toda tu mente y toda tu alma, y al prójimo como a ti mismo.

Durante los días siguientes, se prepararon para la última misión: la gira por Perea. El cuerpo de mujeres (que había aumentado hasta cincuenta) salió también de dos en dos con los setenta.



A continuación, Simón Pedro les predicó su sermón de ordenación, en el que les exhortó a cultivar estas virtudes: entrega consagrada, verdadera valentía, fe y confianza, celo e iniciativa, amabilidad y cortesía y atención a los enfermos.

Jesús y los doce pasaron los diez últimos días de noviembre en Magadán, y el 6 de diciembre el grupo (de casi 300 personas) partió para alojarse junto al río cerca de Pella.

La obra del reino se preparaba para entrar en su fase final. Fue una fase de profundidad espiritual, en contraste con la época en que las multitudes buscaban milagros.

Fotos desarrolladas por IA